

SENDERISMO



“CIRCUITO LAS CRECES”

(ISLA DE LA GOMERA)

15 DE OCTUBRE DE 2016

Al grupo de senderistas “SE HACE CAMINO AL ANDAR”, de San Juan de la Rambla, se le presenta la apertura de una nueva temporada de “pateo” y seguir mejorando los conocimientos de nuestros paisajes, gastronomía, costumbres, historia...para ello ha decidido salir de la isla, como viene siendo habitual en los últimos años. El lugar escogido es el Circuito de “Las Creces” en la Isla de la Gomera.

En este sendero participan los siguientes compañeros: *José Benito, José Paco, Eladio, Gilberto, J. Antonio García “Tinerfe”, Juanvi, Teodoro, Fafe, Felipe, Francisco, Josema, Cecilio, Carlos Glez. de Chaves, Oroncio, Gregorio, Manuel, A. Esteban, Ubaldo, Nelson, Yeral y Francis.*

Queremos felicitar a la empresa local Alpaztour, organizadora de los transportes y comida.

A las 06:45 horas salimos desde San Juan de la Rambla en dirección al Puerto de Los Cristianos. Después de un trayecto tranquilo, disfrutando de la imponente luna llena que se nos acompaña en el recorrido.

Son la 08:00 horas cuando llegamos a Los Cristianos, nos dirigimos al Bar Restaurante El Faro donde unos aprovecharon para desayunar y otros para tomar un café, infusión...

A continuación nos dirigimos al ferry de la naviera Armas “Volcán de Taburiente”, zarpando con diez minutos de retraso, después de una travesía en calma, llegamos a La Gomera, donde nos espera la guagua de Transportes Mesa, quien nos traslada al lugar de partida del sendero, transcurrido una hora de recorrido.

Sendero de Las Creces:

Es un sendero que se encuentra dentro del Parque Nacional Garajonay, apreciamos uno de los lugares donde la laurisilva canaria destaca por su conservación. Este lugar es un reducto del Terciario desaparecido del continente, como consecuencia de los cambios climáticos del Cuaternario. El Parque Garajonay es la mejor muestra de este ecosistema.

La denominación de **Creces** viene de los frutos del haya o faya, abundante en los bosques de laurisilva. En el pasado estos frutos sirvieron de alimentos a las familias gomeras con graves necesidades económicas.

La guagua nos deja en la carretera dorsal que comunica la capital con Valle Gran Rey y Vallehermoso.

Iniciamos el recorrido a las 11:10 horas, por una pista cómoda, donde nos cubre un hermoso fayal-brezal. Después de 600 metros de recorrido llegamos a una zona recreativa donde aprovechamos las mesas del lugar para saborear los rosquetes del amigo Manuel, el gofio de Francisco o los huevos duros de Josema, algún vasito de vino de la tierra u otro líquido.

A continuación nos dirigimos por el camino que se encuentra a nuestra izquierda, el paisaje es espectacular. Nos llama la atención los enormes brezos y la gran cantidad de viejos árboles caídos, dando un aspecto selvático donde la niebla y las lluvias propician la belleza y frondosidad de este bosque. Cuando llevamos casi dos kilómetros de recorrido llegamos a un cruce donde se puede continuar al pueblo de Arure y a la izquierda al caserío de Las Hayas. Debido al tiempo tan ajustado que tenemos y al horario de los barcos que nos trasladan a Tenerife, desistimos visitar Arure o Las Hayas.

Nos dirigimos a nuestra derecha descendiendo a través de un estrecho sendero que bordea un pequeño barranco donde los helechos son de enormes dimensiones, también apreciamos acebiños, laureles, viñátigos y hayas. Debido a la gran humedad los líquenes tapizan la corteza de los árboles, observamos enormes hongos en los viejos árboles que han caído. Mientras caminamos contemplamos un viejo y estrecho canal que transportaba el agua nacida en una pequeña fuente a las poblaciones más cercanas.

Después de disfrutar de la vieja laurisilva con árboles que superan fácilmente los 15 metros de altura, y de los numerosos y enormes troncos retorcidos debido a su antigüedad o las marañas de raíces, desembocamos de nuevo en la zona recreativa, donde realizamos una breve parada y seguir hasta el lugar de partida, después de 1 hora y 20 minutos de camino.

Nos subimos de nuevo a la guagua tomamos de nuevo la GM-2 o Carretera Dorsal hasta llegar a la Zona Recreativa de Laguna Grande, donde nos desviamos por la carretera que se dirige al Centro de Visitante y une con la GM-1.

Cuando llevamos casi una hora de recorrido llegamos al Centro de Visitantes "Juego de Bolas". En un principio teníamos programado realizar el sendero desde este lugar al Risco de Abrante, pero debido al escaso tiempo del que disponemos, optamos por dirigirnos en guagua hacia el Mirador de Abrante a través de una estrecha y peligrosa carretera, teniendo que realizar arriesgadas maniobras en más de una ocasión.

Abrante y Zula, una trágica historia de amor

Abrante se llamaba una doncella vecina de Agulo. De ella toma el nombre el mirador y roque. La leyenda de Zula es una de las tantas historias de amor y desamor de esta isla.

Zula era un hermoso mancebo que sentía una gran atracción por le bella Abrante, trigueña y doncella de Agulo. Este amor era rechazado por la madre de Abrante llamada Gazaña, quien hacía lo imposible para que no se pudieran encontrar. Siempre obtenían una negativa (Zula era muy pobre y, como era frecuente en esa época, no estaba bien visto por la familia de la joven).

Desesperada, la adolescente Abrante huyó de su hogar y salió al encuentro de su amado., subiendo ladera arriba costeano los precipicios del acantilado, con la mala suerte de

resbalar despeñándose ante los ojos enardecidos de Zula que vió el trágico final. Desesperado descendió hasta el lugar donde se encontraba su amada, enloqueciendo de rabia y de dolor.

Al llegar al mirador nos impresionó el espectáculo visual que teníamos ante nosotros, con la isla de Tenerife y su espectacular Teide, y bajo nuestros pies el pequeño pueblo de Agulo y el inmenso océano Atlántico.

El mirador está formado por un balcón envuelto en una cristalera, al borde del Risco de Abrante, con una caída vertical de unos 200 metros y a una altitud de 620 metros sobre el nivel del mar.

A las 14:00 horas, después de disfrutar de las magníficas vistas, el restaurante tenía preparadas nuestras mesas para disfrutar del almuerzo.

En primer lugar degustamos un rico potaje de berros (*típico de La Gomera*) y gofio de millo. Como segundo plato pollo al vino relleno de queso y de postre helado con melocotón, todo lo anterior acompañado de un excelente vino tinto, cerveza, refresco y agua.

Aproximadamente a las tres de la tarde nos dirigimos a la Villa para regresar a nuestra isla, al llegar a San Sebastián tuvimos media hora para visitar la capital gomera antes de embarcar a Tenerife.

A las cinco de la tarde partimos hacia nuestra isla, el mar se encuentra en calma y en el barco pudimos disfrutar del espectáculo de los animadores.

Al llegar a Los Cristianos nos espera la guagua. Tomamos el trayecto de la autopista del sur en dirección a Santa Cruz, al llegar al municipio La Victoria, realizamos una parada en Casa Sergio, donde disfrutamos de una merienda - cena a base de pata asada y unos bistec troceados con papas fritas y vino de la zona. Esta parada sirvió para valorar la actividad realizada y preparar la próxima.

CARACTERÍSTICAS DEL SENDERO

Nombre del sendero: "Circuito Las Creces".

Lugar de inicio: Carretera Dorsal GM-2

Lugar de llegada: Carretera Dorsal GM-2

Municipios: Valle Gran Rey

Desnivel: 100 metros.

Duración: 1 hora y 20 minutos.

Velocidad promedio: 3.5 km/h.

Dificultad: Baja.

Peligrosidad: Baja.

Longitud: 4,2 km.

Conexiones. Sendero a Arure y a Las Hayas, Raso de bruma y Vallehermoso.

Paisaje: Destaca la laurisilva canaria dentro del Parque Garajonay. Nos llama la atención los enormes helechos, acebiños, laureles, viñátigos y hayas. Debido a la gran humedad los líquenes tapizan la corteza de los árboles y la gran cantidad de hongos que viven en los viejos árboles en estado de descomposición.

Clima: Temperatura entre 13º a 18º, alto índice de humedad. Clima excelente para caminar.

Itinerario: Sendero circular "Las Creces". En el municipio de Valle Gran Rey.



Las flechas indican la dirección en que hemos realizado el recorrido



Tomamos el ferry en dirección a La Gomera y dejamos Tenerife.



De izquierda a derecha: Carlos Glez Chaves, Felipe, Oroncio, A. Esteban, Teodoro, Juanvi Manuel, José Paco, Nelson, Gregorio, Gilberto, Francis, Antonio, Fafe, Ubaldo, Eladio, J. Benito. Agachados de izquierda a derecha: Fancisco, Josema, Yeral y Cecilio.



Nelson observa el recorrido a realizar.



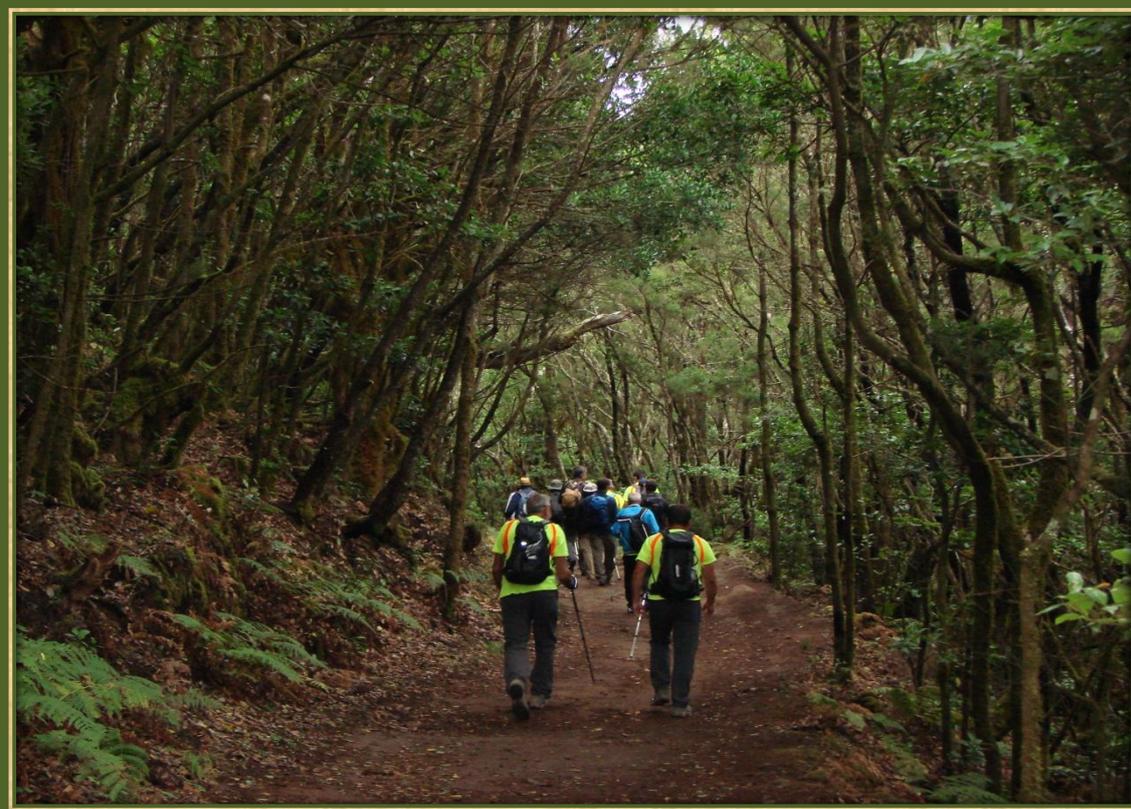
El primer tramo el recorrido transcurre a través de una pista cubierta de laurisilva.



En algunos tramos la oscuridad hace su presencia debido a la espesa vegetación. En la fotografía Ubaldo, Nelson y Francis.



En la zona recreativa de Las Creces tomamos un "ligero" desayuno con gofio amasado, huevos duros, rosquetes...



Una vez hemos desayunado continuamos el sendero dentro de un espeso bosque, como apreciamos en la fotografía.



En algunos tramos del sendero nos encontramos con troncos a la orilla del camino preparados para llevar al "brasero".



Nos llama la atención algunos troncos de brezos por su gran diámetro y antigüedad.



Árboles con tronco hueco y retorcido dan al ambiente un tono tenebroso.



A pesar de la sequía que ha padecido la isla, la humedad invade el lugar.



Llegamos al cruce con las Hayas, Arure y Las Creces. Llegó la duda del sendero que hemos de tomar.



¡He aquí la solución!



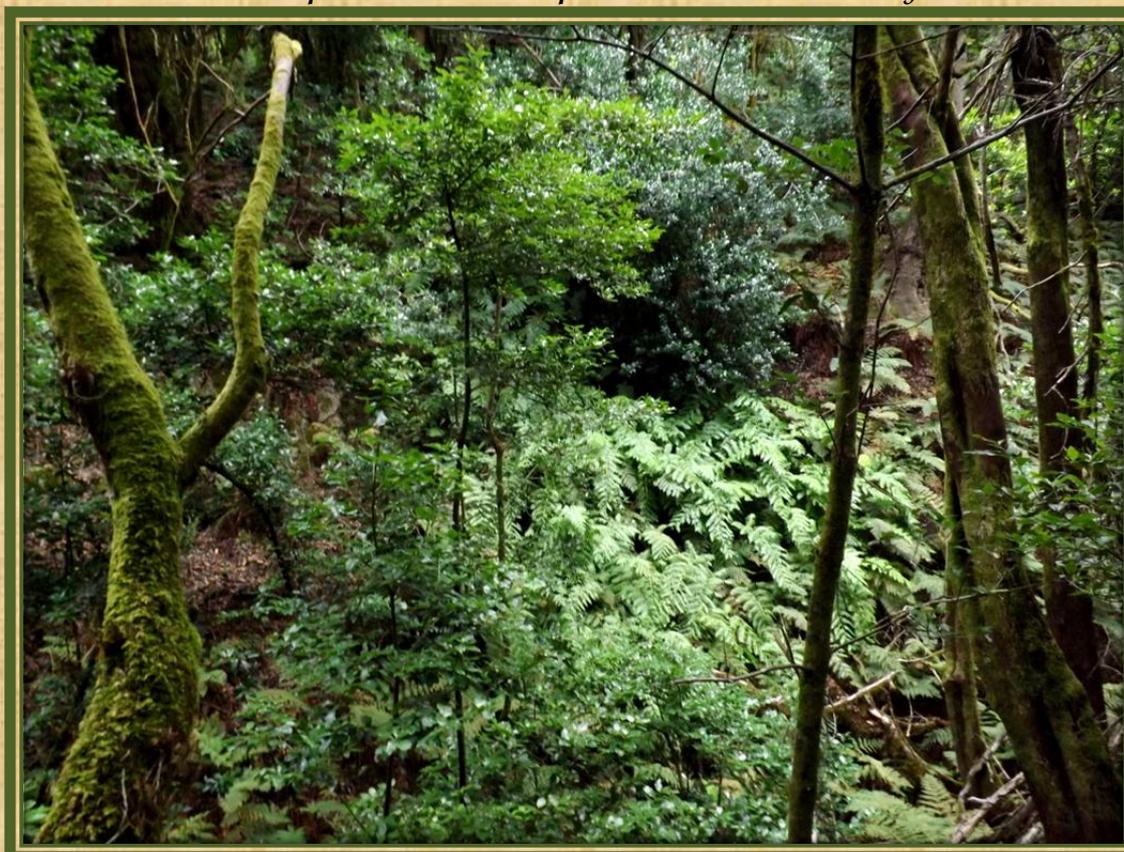
Nos dirigimos por este estrecho camino a la orilla de un pequeño barranco.



Algunos árboles se han caído debido a su "vejez" dando al paisaje una atmósfera especial.



Yeral no pierde la ocasión para hacer una de las suyas.



Hay zonas del recorrido donde la vegetación es muy espesa.

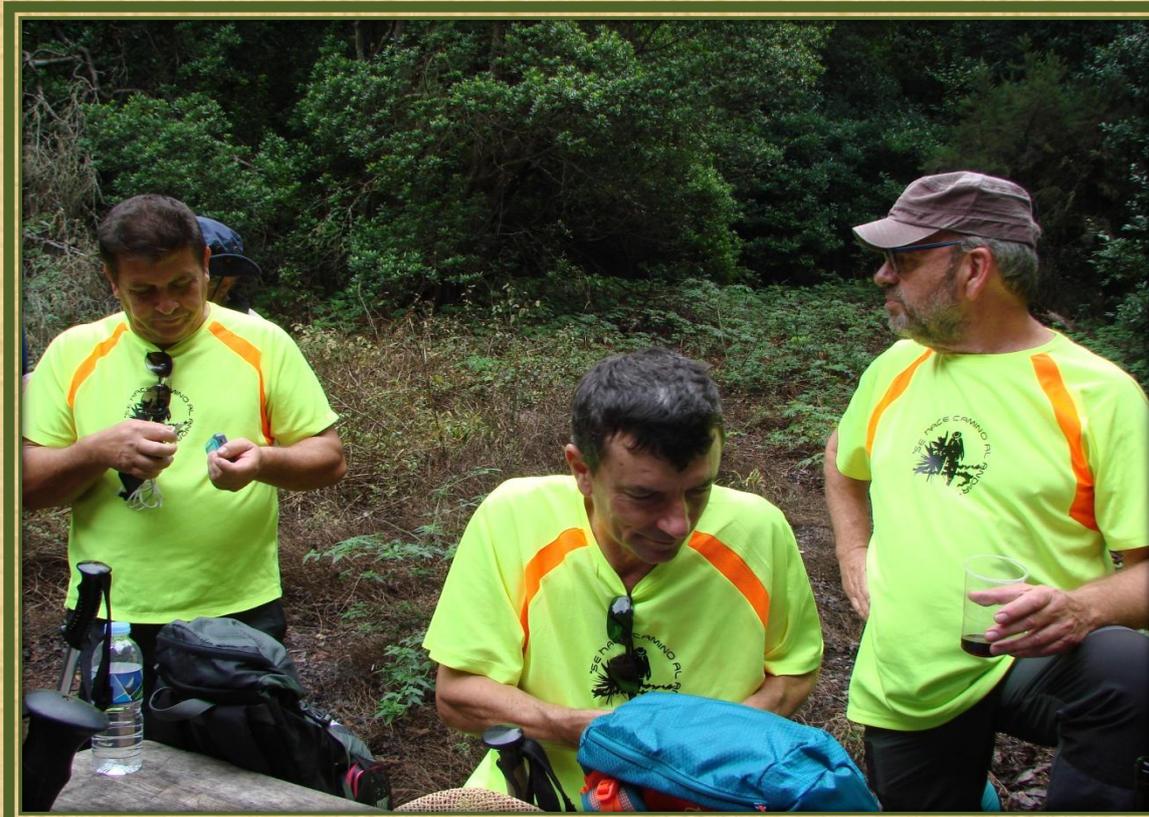


Junto a los viejos troncos aparecen estos enormes hongos.

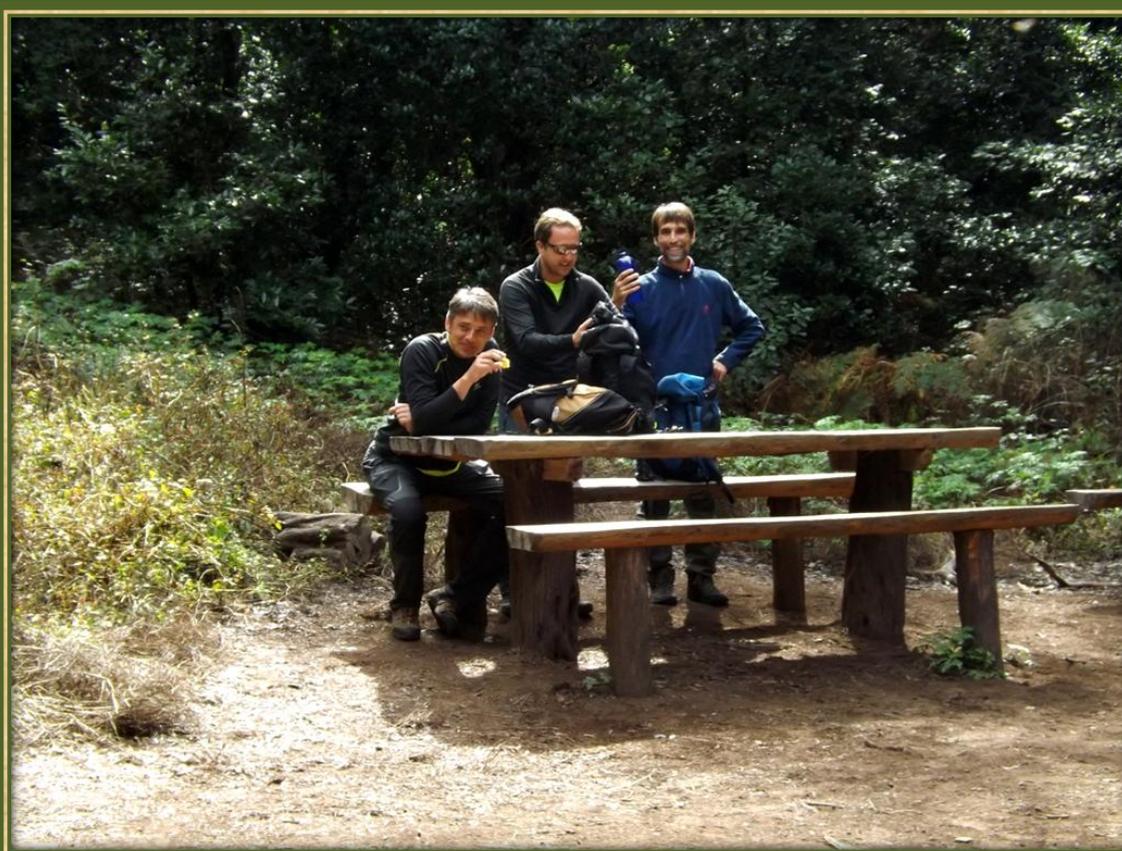




En algunas zonas los árboles superan los 15 metros de altura.



Llegamos de nuevo a la zona recreativa de Las Creces después de algo más de una hora de recorrido.



Los "jóvenes" del grupo Nelson, Francis y Yeral.



Último tramo del recorrido.



La guagua de transportes Mesa nos espera con Eladio observando.



Presa de La Palmita



Mirador de Abrante, destacando el Teide al fondo.



Desde lo alto apreciamos unas maravillosas vistas del pueblo de Agulo.



Impresionantes vistas desde este balcón de cristal.



Algunos compañeros debido al vértigo no pudieron pisar este suelo de cristal.



Disfrutamos de una excelente comida en el restaurante del mirador.



Mientras comíamos admirábamos las hermosas vistas que se nos presentaban.



Agulo a nuestros pies.



En el viaje de vuelta los animadores del ferry nos hicieron vivir momentos inolvidables.



Hemos dejado La Gomera, gran día.



Antes de regresar a nuestros hogares hicimos una parada en La Victoria. Bar de Sergio para saborear, unas tapas de pata horneada, unos bistec de cerdo troceados a la brasa con papas fritas y vino el lugar.